

Entremés de La elección de los alcaldes de Daganzo

Miguel de Cervantes Saavedra

-fol. 230r-

Salen el BACHILLER PESUÑA; PEDRO ESTORNUDO, escribano; PANDURO, regidor, y ALONSO ALGARROBA, regidor.

PANDURO	Rellánense; que todo saldrá a cuajo, si es que lo quiere el cielo benditísimo.	
ALGUACIL [PANDURO]	Mas echémoslo a doce, y no se venda. Paz, que no será mucho que salgamos bien del negocio, si lo quiere el cielo.	5
[ALGUACIL] PANDURO	Que quiera, o que no quiera, es lo que importa... ¡Algarroba, la lengua se os deslucia! Habrad acomedido y de buen rejo, que no me suenan bien esas palabras: «quiera o no quiera el cielo», por San Junco, que, como presomís de resabido, os arrojáis a trochemoche en todo.	10
-fol. 230v- ALGUACIL	Cristiano viejo soy a todo ruedo, y creo en Dios a pies juntillas.	
BACHILLER	Bueno; no hay más que desear.	
ALGUACIL	Y si, por suerte, hablé mal, yo confieso que soy ganso, y doy lo dicho por no dicho.	15
ESTORNUDO	Basta; no quiere Dios, del pecador más malo, sino que viva y se arrepienta.	
ALGUACIL	Digo que vivo y me arrepiento, y que conozco que el cielo puede hacer lo que él quisiere, sin que nadie le pueda ir a la mano, especial cuando llueve.	20
PANDURO	De las nubes, Algarroba, cae el agua, no del cielo.	

ALGUACIL	¡Cuerpo del mundo! Si es que aquí venimos a reprochar los unos a los otros, díganmoslo; que a fe que no le falten reproches a Algarroba a cada paso.	25
BACHILLER	<i>Redeamus ad rem</i> , señor Panduro y señor Algarroba; no se pase el tiempo en niñerías escusadas.	30
	¿Juntámonos aquí para disputas impertinentes? ¡Bravo caso es éste, que siempre que Panduro y Algarroba están juntos, al punto se levantan entre ellos mil borrascas y tormentas de mil contradictorias intenciones!	35
ESTORNUDO	El señor bachiller Pesuña tiene demasiada razón: véngase al punto, y mírese qué alcaldes nombraremos para el año que viene, que sean tales, que no los pueda calumniar Toledo, sino que los confirme y dé por buenos, pues para esto ha sido nuestra junta.	40
PANDURO	De las varas hay cuatro pretendientes: Juan Berrocal, Francisco de Humillos, Miguel Jarrete y Pedro de la Rana; hombres todos de chapa y de caletre, que pueden gobernar, no que a Daganzo, sino a la misma Roma.	45
ALGUACIL	A Romanillos.	50
ESTORNUDO	¿Hay otro apuntamiento? ¡Por San Pito, que me salga del corro!	
ALGUACIL	Bien parece -fol. 231r- que se llama Estornudo el escribano, que así se le encarama y sube el humo. Sosiéguese, que yo no diré nada.	55
PANDURO	¿Hallarse han, por ventura, en todo el sorbe...?	
ALGUACIL	¿Qué es <i>sorbe</i> , sorbe-huevos? <i>Orbe</i> diga el discreto Panduro, y serle ha sano.	
PANDURO	Digo que en todo el mundo no es posible que se hallen cuatro ingenios como aquestos de nuestros pretendientes.	60
ALGUACIL	Por lo menos, yo sé que Berrocal tiene el más lindo distinto.	
ESTORNUDO	¿Para qué?	
ALGUACIL	Para ser sacre en esto de mojón y catavinos.	

	En mi casa probó los días pasados una tinaja, y dijo que sabía	65
	el claro vino a palo, a cuero y hierro; acabó la tinaja su camino, y hallóse en el asiento della un palo pequeño, y dél prendía una correa	70
ESTORNUDO	de cordobán y una pequeña llave. ¡Oh rara habilidad! ¡Oh raro ingenio! Bien puede gobernar, el que tal sabe, a Alanís y a Cazalla, y aun a Esquivias.	
ALGUACIL	Miguel Jarrete es águila.	
BACHILLER	¿En qué modo?	75
ALGUACIL	En tirar con un arco de bodoques.	
BACHILLER	¿Que tan certero es?	
ALGUACIL	Es de manera que, si no fuese porque los más tiros se da en la mano izquierda, no habría pájaro en todo este contorno.	
BACHILLER	¡Para alcalde es rara habilidad, y necesaria!	80
ALGUACIL	¿Qué diré de Francisco de Humillos? Un zapato remienda como un sastre. Pues, ¿Pedro de la Rana? No hay memoria que a la suya se iguale; en ella tiene	85
	del antiguo y famoso <i>Perro de Alba</i> todas las coplas, sin que letra falte.	
PANDURO	Éste lleva mi voto.	
ESTORNUDO	Y aun el mío.	
ALGUACIL	A Berrocal me atengo.	
BACHILLER	Yo a ninguno, si es que no dan más pruebas de su ingenio a la jurisprudencia encaminadas.	90
ALGUACIL	Yo daré un buen remedio, y es aquéste: -fol. 231v- hagan entrar los cuatro pretendientes, y el señor bachiller Pesuña puede examinarlos, pues del arte sabe,	95
	y, conforme a su ciencia, así veremos quién podrá ser nombrado para el cargo.	
ESCRIBANO	¡Vive Dios, que es rarísima advertencia!	
PANDURO	Aviso es que podrá servir de arbitrio para Su Jamestad; que, como en Corte hay potra-médicos, haya potra-alcaldes.	100
ALGUACIL	<i>Prota</i> , señor Panduro; que no <i>potra</i> .	
PANDURO	Como vos no hay friscal en todo el mundo.	
ALGUACIL	¡ <i>Fiscal</i> , pese a mis males!	

ESCRIBANO	¡Por Dios santo,	
	que es Algarroba impertinente!	
ALGUACIL	Digo	105
	que, pues se hace examen de barberos,	
	de herradores, de sastres, y se hace	
	de cirujanos y otras zarandajas,	
	también se examinasen para alcaldes;	110
	y, al que se hallase suficiente y hábil	
	para tal menester, que se le diese	
	carta de examen, con la cual podría	
	el tal examinado remediarse;	
	porque, de lata en una blanca caja	
	la carta acomodando merecida,	115
	a tal pueblo podrá llegar el pobre,	
	que le pesen a oro; que hay hogaño	
	carestía de alcaldes de caletre	
	en lugares pequeños casi siempre.	
BACHILLER	Ello está muy bien dicho y bien pensado:	120
	llamen a Berrocal; entre, y veamos	
	dónde llega la raya de su ingenio.	
ALGUACIL	Humillos, Rana, Berrocal, Jarrete,	
	los cuatro pretensores, se han entrado;	

(Entran estos cuatro labradores.)

	ya los tienes presentes.	
BACHILLER	Bien venidos	125
	sean vuesas mercedes.	
BERROCAL	Bien hallados	
	vuestas mercedes sean.	
PANDURO	Acomódense,	
	que asientos sobran.	
HUMILLOS	¡Siéntome, y me siento!	
JARRETE	Todos nos sentaremos, Dios loado.	
	-fol. 232r-	
RANA	¿De qué os sentís, Humillos?	
HUMILLOS	De que vaya	130
	tan a la larga nuestro nombramiento.	
	¿Hémoslo de comprar a gallipavos,	
	a cántaros de arrope y a abiervadas,	
	y botas de lo añejo tan crecidas,	
	que se arremetan a ser cueros? Díganlo,	135
	y pondráse remedio y diligencia.	
BACHILLER	No hay sobornos aquí; todos estamos	

	de un común parecer, y es que el que fuere más hábil para alcalde, ése se tenga por escogido y por llamado.	
RANA	Bueno; yo me contento.	140
BERROCAL	Y yo.	
BACHILLER	Mucho en buen hora.	
HUMILLOS	También yo me contento.	
JARRETE	Dello gusto.	
BACHILLER	Vaya de examen, pues.	
HUMILLOS	De examen venga.	
BACHILLER	¿Sabéis leer, Humillos?	
HUMILLOS	No, por cierto, ni tal se probará que en mi linaje haya persona tan de poco asiento, que se ponga a aprender esas quimeras, que llevan a los hombres al brasero, y a las mujeres, a la casa llana.	145
	Leer no sé, mas sé otras cosas tales que llevan al leer ventajas muchas.	150
BACHILLER	Y ¿cuáles cosas son?	
HUMILLOS	Sé de memoria todas cuatro oraciones, y las rezo cada semana cuatro y cinco veces.	
RANA	Y ¿con eso pensáis de ser alcalde?	155
HUMILLOS	Con esto, y con ser yo cristiano viejo, me atrevo a ser un senador romano.	
BACHILLER	Está muy bien. Jarrete diga agora qué es lo que sabe.	
JARRETE	Yo, señor Pesuña, sé leer, aunque poco; deletreo, y ando en el <i>be-a-ba</i> bien ha tres meses, y en cinco más daré con ello a un cabo; y, además desta ciencia que ya aprendo, sé calzar un arado bravamente, y herrar, casi en tres horas, cuatro pares de novillos briosos y cerreros; soy sano de mis miembros, y no tengo sordez ni cataratas, tos ni reumas; y soy cristiano viejo como todos,	160
	-fol. 232v-	
	y tiro con un arco como un Tulio.	165
ALGUACIL	¡Raras habilidades para alcalde; necesarias y mucha[s]!	170
BACHILLER	Adelante. ¿Qué sabe Berrocal?	

BERROCAL	Tengo en la lengua toda mi habilidad, y en la garganta; no hay mojón en el mundo que me llegue; sesenta y seis sabores estampados tengo en el paladar, todos vináticos.	175
ALGUACIL BERROCAL	Y ¿quiere ser alcalde? Y lo requiero; pues, cuando estoy armado a lo de Baco, así se me aderezan los sentidos, que me parece a mí que en aquel punto podría prestar leyes a Licurgo y limpiarme con Bártulo.	180
PANDURO	¡Pasito, que estamos en concejo!	
BERROCAL	No soy nada melindroso ni puerco; sólo digo que no se me malogre mi justicia, que echaré el bodegón por la ventana.	185
BACHILLER	Amenazas aquí, por vida mía, mi señor Berrocal, que valen poco.	
RANA	¿Qué sabe Pedro Rana?	190
	Como Rana, habré de cantar mal; pero, con todo, diré mi condición, y no mi ingenio. Yo, señores, si acaso fuese alcalde, mi vara no sería tan delgada como las que se usan de ordinario: de una encina o de un roble la haría, y gruesa de dos dedos, temeroso que no me la encorvase el dulce peso de un bolsón de ducados, ni otras dádivas, o ruegos, o promesas, o favores, que pesan como plomo, y no se sienten hasta que os han brumado las costillas del cuerpo y alma; y, junto con aquesto, sería bien criado y comedido, parte severo y nada riguroso; nunca deshonraría al miserable que ante mí le trujesen sus delitos; que suele lastimar una palabra de un jüez arrojado, de afrentosa,	195
	-fol. 233r-	200
	mucho más que lastima su sentencia, aunque en ella se intime cruel castigo. No es bien que el poder quite la crianza, ni que la sumisión de un delincuente	205
		210

ALGUACIL	haga al juez soberbio y arrogante. ¡Vive Dios, que ha cantado nuestra Rana mucho mejor que un cisne cuando muere!	215
PANDURO ALGUACIL	Mil sentencias ha dicho censorinas. De Catón Censorino; bien ha dicho el regidor Panduro.	
PANDURO ALGUACIL ESTORNUDO	¡Reprochadme! Su tiempo se vendrá. Nunca acá venga. ¡Terrible inclinación es, Algarroba, la vuestra en reprochar!	220
ALGUACIL ESTORNUDO BACHILLER	¡No más, so escriba! ¿Qué <i>escriba</i> , fariseo? ¡Por San Pedro, que son muy demasiadas demasías éstas!	
ALGUACIL ESTORNUDO BACHILLER ALGUACIL ESTORNUDO	Yo me burlaba. Y yo me burlo. Pues no se burlen más, por vida mía. Quien miente, miente. Y quien verdad pronuncia, dice verdad.	225
ALGUACIL ESTORNUDO HUMILLOS	Verdad. Pues punto en boca. Esos ofrecimientos que ha hecho Rana, son desde lejos. A fe que si él empuña vara, que él se trueque y sea otro hombre del que ahora parece.	230
BACHILLER	Está de molde lo que Humillos ha dicho.	
HUMILLOS	Y más añadido: que, si me dan la vara, verán como no me mudo ni trueco, ni me cambio.	235
BACHILLER	Pues veis aquí la vara, y haced cuenta que sois alcalde ya.	
ALGUACIL	¡Cuerpo del mundo! ¿La vara le dan zurda?	
HUMILLOS ALGUACIL	¿Cómo zurda? Pues, ¿no es zurda esta vara? Un sordo o mudo lo podrá echar de ver desde una legua.	240
HUMILLOS	¿Cómo, pues, si me dan zurda la vara, quieren que juzgue yo derecho?	
ESTORNUDO	El diablo tiene en el cuerpo este Algarroba; ¡miren dónde jamás se han visto varas zurdas!	

(Entra UNO.)

UNO	Señores, aquí están unos gitanos con unas gitanillas milagrosas; -fol. 233v- y, aunque la ocupación se les ha dicho en que están sus mercedes, todavía porfian que han de entrar a dar solacio a sus mercedes.	245
BACHILLER	Entren, y veremos si nos podrán servir para la fiesta del Corpus, de quien yo soy mayordomo.	250
PANDURO	Entren mucho en buen hora.	
BERROCAL	Entren luego.	
HUMILLOS	Por mí, ya los deseo.	
JARRETE	Pues yo, ¿pajas?	
RANA	¿Ellos no son gitanos? Pues adviertan que no nos hurten las narices.	255
UNO	Ellos, sin que los llamen, vienen; ya están dentro.	

(Entran los MÚSICOS, de gitanos, y dos gitanas bien aderezadas, y, al son deste romance, que han de cantar los MÚSICOS, ellas dancen.)

[MÚSICOS]	Reverencia os hace el cuerpo, regidores de Daganzo, hombres buenos de repente, hombres buenos de pensado; de caletre prevenidos para proveer los cargos que la ambición solicita entre moros y cristianos. Parece que os hizo el cielo, el cielo, digo, estrellado, Sansones para las letras, y para las fuerzas Bártulos.	260 265
JARRETE	Todo lo que se canta toca historia.	270
HUMILLOS	Ellas y ellos son únicos y ralos.	
ALGUACIL	Algo tienen de espesos.	
BACHILLER	Ea, <i>sufficit</i> .	
MÚSICOS	Como se mudan los vientos, como se mudan los ramos, que, desnudos en invierno, se visten en el verano,	275

mudaremos nuestros bailes
por puntos, y a cada paso;
pues mudarse las mujeres
no es nuevo ni estraño caso. 280

-fol. 234r-

*¡Vivan de Daganzo los regidores,
que parecen palmas, puesto que son robles!*

(Bailan.)

JARRETE HUMILLOS BERROCAL	¡Brava trova, por Dios! Y muy sentida. Éstas se han de imprimir, para que quede memoria de nosotros en los siglos de los siglos. Amén.	285
BACHILLER MÚSICOS	Callen, si pueden. ¡Vivan y revivan, y en siglos veloces del tiempo los días pasen con las noches, sin trocar la edad, que treinta años forme, ni tocar las hojas de sus alcornoques. Los vientos, que anegan, si contrarios corren, cual céfiros blandos en sus mares soplen. <i>¡Vivan de Daganzo los regidores, que palmas parecen, puesto que son robles!</i>	290 295 300
BACHILLER	El estribillo en parte me desplace; pero, con todo, es bueno.	
BERROCAL MÚSICOS	Ea, callemos. Pisaré yo el polvico, atán menudico; <i>pisaré yo el polvó, atán menudó.</i>	305
PANDURO	Estos músicos hacen pepitoria de su cantar.	
HUMILLOS MÚSICOS	Son diablos los gitanos. Pisaré yo la tierra, por más que esté dura, puesto que me abra en ella amor sepultura, pues ya mi buena ventura amor la pisó.	310

Atán menudó. 315
Pisaré yo lozana
el más duro suelo,
si en él acaso pisas
el mal que recelo.

-fol. 234v-

Mi bien se ha pasado en vuelo, 320
y el polvo dejó
Atán menudó.

(Entra un SOTASACRISTÁN, muy mal endeliñado.)

SACRISTÁN Señores regidores, ¡voto a dico,
que es de bellacos tanto pasatiempo!
¿Así se rige el pueblo, noramala, 325
entre guitarras, bailes y bureos?
BACHILLER ¡Agarradle, Jarrete!
JARRETE Ya le agarro.
BACHILLER Traigan aquí una manta; que, por Cristo,
que se ha de mantear este bellaco,
necio, desvergonzado e insolente, 330
y atrevido además.
SACRISTÁN ¡Oigan, señores!
ALGUACIL Volveré con la manta a las volanzas.

(Éntrase ALGARROBA.)

SACRISTÁN Miren que les intimo que soy presbíter.
BACHILLER ¿Tú presbítero, infame?
SACRISTÁN Yo presbítero;
o de prima tonsura, que es lo mismo. 335
PANDURO Agora lo veredes, dijo Agrajes.
SACRISTÁN No hay Agrajes aquí.
BACHILLER Pues habrá grajos
que te piquen la lengua y aun los ojos.
RANA Dime, desventurado: ¿qué demonio
se revistió en tu lengua? ¿Quién te mete 340
a ti en reprehender a la justicia?
¿Has tú de gobernar a la república?
Métete en tus campanas y en tu oficio.
Deja a los que gobiernan; que ellos saben
lo que han de hacer mejor que no nosotros. 345
Si fueren malos, ruega por su enmienda;
si buenos, porque Dios no nos los quite.
BACHILLER Nuestro Rana es un santo y un bendito.

(Vuelve ALGARROBA; trae la manta.)

ALGUACIL BACHILLER	No ha de quedar por manta. Asgan, pues, todos, sin que queden gitanos ni gitanas. ¡Arriba, amigos!	350
SACRISTÁN	¡Por Dios, que va de veras! ¡Vive Dios, si me enojo, que bonito soy yo para estas burlas! ¡Por San Pedro, -fol. 235r- que están descomulgados todos cuantos han tocado los pelos de la manta!	355
RANA	Basta, no más; aquí cese el castigo; que el pobre debe estar arrepentido.	
SACRISTÁN	Y molido, que es más. De aquí adelante me coseré la boca con dos cabos de zapatero.	
RANA BACHILLER	Aqueso es lo que importa. Vénganse los gitanos a mi casa, que tengo qué decilles.	360
GITANO BACHILLER	Tras ti vamos. Quedarse ha la elección para mañana, y desde luego doy mi voto a Rana.	
GITANO BACHILLER PANDURO JARRETE	¿Cantaremos, señor? Lo que quisiéredes. No hay quien cante cual nuestra Rana canta. No solamente canta, sino encanta.	365

(Éntranse cantando:)

Pisaré yo el polvico.